

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja á 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y á 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor á un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

EL AVISADOR NUMANTINO.

INDIGENCIA, MENDICIDAD, VAGANCIA.

II.

La indigencia en su sentido mas lato es la carencia de medios propios para socorrer las necesidades de la vida. En este sentido pocos serán los hombres que dejen de sentir sus efectos, porque estas necesidades son unas inherentes, otras adquiridas, unas naturales, otras artificiales; unas adventicias y otras facticias; pero con la particularidad notable de que todas aparecen con igual imperio atormentador. La carencia total de dichos medios postra al hombre en la indigencia absoluta, cuyo estado constituye realmente la pobreza natural. La indigencia en la acepcion mas comunmente tomada no es mas que la falta de medios propios para satisfacer las necesidades imprescindibles para la existencia del individuo y la de su familia; al paso que las demás son generalmente reclamadas por un exceso de inmoderacion, de codicia ó de lujo.

El hombre que no limita sus deseos y disminuye sus necesidades, regulándolas con el producto liquido de su trabajo, se envuelve repentinamente en una multitud de cuidados, de trabas y de embarazos que agravan de cada dia mas su indigencia. La fuerza de esta le obliga á tomar prestado, y las condiciones del prestamo precisamente tienden tambien á hacerla cada vez mas grave. El capital prestado, lejos de ser dedicado por él á

negociaciones de reconocida utilidad que lo regeneren y aumenten para poderlo devolver sin embarazo á su tiempo oportuno, lo invierte en el socorro de las necesidades de su vida y de las de su familia que son las mas inmediatas é imperiosas, sirviendo tal vez, de entretenimiento á su holgazaneria: y además de las inquietudes que produce el sentimiento de su pérdida, entra en mil contestaciones y querellas enojosas, que mientras le distraen de su trabajo y ocupaciones y directamente consumen sus fondos, amortiguan en los demás la buena disposicion de servirle cuando los necesita; sucediendo por fin, que falto de crédito por todas partes se vé precisado á vender cuanto tiene á menos precio. Así vá gradualmente caminando de miseria en miseria hasta postrarse con su familia en la mas repugnante pobreza: y lo que antes era para él pedir empeñando sus intereses, en lo sucesivo es pedirlo empeñando la palabra de Dios. He aquí la mendicidad.

La mendicidad es el acto vergonzoso de implorar la caridad ajena solicitando limosna. Es la degradacion humana en toda su plenitud, porque no hay mal que atlija y deshonne tanto á la humanidad. El sentimiento que produce, lejos de inculcar en el hombre hábitos de abnegacion y prudencia, le enjendra un espíritu de desesperacion imprevisora, que á mas de inclinarle gradual y progresivamente á perder el gusto al orden, le hace desprenderse de la aficion á la decencia, á la limpieza y á la resignacion y aun le excita la ingratitud y cuantos vicios degradantes encierra naturalmente tan mísero como repugnante estado. El men-

digo, creyendo en su opinion errónea, que la felicidad reside en las riquezas, furiosamente envidia á quien las posee: el instinto de su propia conservacion, inquieto por el hambre que le abruma, le hace odiar acerbamente á quien le niega la limosna: lo precario de su existencia le enjendra el menosprecio de su vida; y principiando por despreciarse á si mismo estiende insensiblemente su desprecio á todo lo demás sin distincion ni respeto á lo mas sagrado, llegando hasta convertirse en insolente, ingrato y prevaricador. Cubierto de arapos y arrojado por los suelos, se le extingue totalmente del fuego de su vergüenza y no se indigna por nada absolutamente: en una palabra, tiene adormecidos todos los sentimientos mas delicados, mas nobles y mas elevados de la personalidad por la fuerte presion de su propio envilecimiento. Tres orígenes distintos puede tener esta deplorable desgracia: 1.º puede ser efecto de incapacidad en el individuo para trabajar, producida bien por la edad, enfermedad, ó bien por cualquiera de las contingencias de la fortuna: 2.º por falta de ocupacion en el trabajo para el individuo que puede y quiere trabajar: 3.º por efecto de que, aun teniendo aptitud completa para trabajar y ocupacion, conveniente en el trabajo, el individuo procure evadirse de él manifestándole adersion, repugnancia, siempre falto de voluntad. Este último es el que realmente constituye la vagancia.

La vagancia es el estado en que se encuentra el hombre, que no queriendo sujetarse al trabajo vive espléndida ó miseramente á costa de su capital ó á espensas del trabajo ajeno.

En el primer caso es un vicio represen-

sible y fatal; porque el rico que disipa su vida en el ocio demuestra su imbecilidad en todos sus actos; sus opiniones siempre fijas en su fortuna jamás suavizan su orgullo connatural que todo lo convierte necesariamente en cuestion de honor; su bienestar influyendo directamente en su conducta pone á su juicio en libertad de errar casi siempre de la manera mas palmaria para los demás y mas ridicula para él; y reducido por las ventajas de su alta posición, se atribuye dotes que no tiene y se promete cosas de que es incapaz, mientras debia ocuparse en descubrir realmente la razon determinante que la enjendra y sostiene. Esto es cuanto puede sucederle sin perjuicio de nadie; pero los daños que puede causar á las personas cuyos intereses tengan relacion con los suyos son infinitamente terribles en número y en gravedad.

En el segundo caso es un crimen digno de incesante persecucion y de algun castigo, porque ningun hombre puede entregarse á él sin perjuicio grave de los demás y aun de sí mismo.

Dios no quiso que los hombres nacieran unos para el trabajo, el sudor y la fatiga, y otros para el ocio, la quietud y comodidad; no. Existe una ley universal y soberanamente justa que obliga á todos los hombres á trabajar segun sus fuerzas y facultades, y ninguno puede sustraerse á ella sin cometer un crimen mas ó menos grave segun las circunstancias de su infraccion; además de haber tambien en el corazon humano un sentimiento intuitivo que inspira repugnancia ó aversion hácia todo aquel que se permite vivir á espensas del sudor de los demás. Esta es la ley que el vago quebranta en su totalidad, cometiendo por consiguiente un horroso crimen del que á la vez se derivan infinitos crímenes.

Abandonado el hombre á la vagancia tiene que consumir en breve sus ahorros, si es que los tiene; porque sus necesidades jamás se separan de él, antes bien son cada vez mas y mayores, y luego yá que el hambre le acusa, tiene que apelar á los recursos ajenos, bien exigiéndolos por violencia, ó bien implorándolos por caridad. Si elige el primer medio, principia su carrera por ratero, estafador, bandido ó facineroso, y la termina en el patíbulo despues de haber recorrido una vida turbulenta y azarosa. Si el segundo se arroja en brazos de la mendicidad cometiendo un acto de injusticia execrable por cuanto priva á los verdaderos y realmente pobres, de la limosna que él indebidamente alcanza. Esta no le

basta jamás, porque la invierte en satisfacer necesidades por lo comun viciosas, que tomando cada dia mas imperio sobre su abyecta personalidad le inducen á usar sin remordimiento alguno de las estratagemas de su infame astucia. Cuando se finje cojo, cuando manco, cuando sordo, cuando mudo, cuando atacado de un accidente etc. En continua actitud hostil con los demás de su clase, disputa con facilidad y calor, se descompone y aun les maltrata; y á mayor abundamiento, introduce en toda la masa mendicante, la corrupcion con su depravada conducta. Podria decirse que la mendico-vagancia es una úlcera maligna abierta por el dedo de Dios en el corazon de la sociedad para castigo de sus vicios.

SALUSTIANO L. CABILDO.

VARIETADES.

MAS SOBRE EL ECLIPSE.

Segun lo que tenemos ofrecido á nuestros lectores, insertamos á continuacion algunas de las observaciones mas importantes recogidas y publicadas por el Señor D. Valero Causada, celoso y entendido Profesor de la Universidad de Zaragoza, quien acompañó á las comisiones científicas en el Moncayo el 18 de Julio último.

«El principal interés del fenómeno estaba concentrado, en los tres minutos de la ocultacion total, porque en ese cortísimo tiempo habian de recojer datos preciosos que arrojarán alguna luz sobre la constitucion fisica de los astros que jugaban en el espectáculo.

Uno de los objetos de estudio era la corona luminosa, y otro las protuberancias que presenta el disco lunar durante el eclipse total. La corona habia sido observada en todos los eclipses totales anteriores, como que no necesita del auxilio de ningun instrumento para verse, pero no asi las protuberancias. Bien sea por que no se hubieran fijado en ello los astrónomos, bien por la poca potencia de los instrumentos que emplearan, bien por ser muy corto el número de los observadores, lo cierto es que la primera vez que los astrónomos han llamado sobre ellas la atencion ha sido desde el eclipse de 1842, (que fué tambien total para Aragon) y cuyas observaciones se repitieron en el de 1851, que fué total para el Norte de Europa.

Asi es que los astrónomos esperaban

con ansia la conjuncion completa de los dos astros para verificar lo observado por sus antecesores. Los cuatro observadores que habia en el Moncayo vieron las esperadas protuberancias de un bello color rojizo, de distintas formas y en diversos puntos del disco lunar, pero el que debió verlas enormemente amplificadas fué Mr. Chacornac, que las observaba en un telescopio cuyo reflector ó espejo de vidrio plateado de la invencion de Mr. Foucault tenia 40 centímetros de diámetro. No teniendo tiempo para estudiarlas todas, tuvo que limitarse á medir las que habia en una sesta parte próximamente de la circunferencia del disco. En el dibujo que tuvo la condescendencia de enseñarme me llamó la atencion una magnífica protuberancia en forma de una hoguera que concluia por bifurcarse formando dos curvas dirigidas en sentidos opuestos, y que se hallaba situada en la parte superior del limbo oriental, esto es, en la parte izquierda y superior mirando á la luna. Por no pecar de indiscreto no le pregunté si habia calculado la distancia á que se estendia aquel apéndice luminoso, pero á juzgar por el dibujo debia ser su extension de muchos miles de leguas; pues no tuve mas que considerar que su altura venia á ser poco mas ó menos la 10.^a parte del disco solar, y sabido es que el diámetro del sol es sobre 112 veces mayor que el de la tierra; resultando que el volumen de aquel es un millon cuatrocientas mil veces mayor que el del planeta que habitamos. Pero el diámetro medio de la tierra tiene unas 3183 leguas de 4 kilómetros, cuya consideracion bastará para formarse una idea de la magnitud de esas protuberancias observadas.

Algunos de los astrónomos observaron alguna protuberancia enteramente desprendida del disco solar. Creo que Mr. Chacornac no tuvo ocasion de verla. ¿Será por que su telescopio amplificaba mas y veia los lazos que la unian al astro, ó por que no tuviera tiempo de fijar en ella la atencion? Esto es lo que sabremos cuando todas las comisiones publiquen sus observaciones.

El estudio de las protuberancias y de la corona luminosa no es un objeto de simple curiosidad como pudiera creerse á primera vista, sino que ha de suministrar datos interesantes para conocer la constitucion fisica del sol. Dejando á un lado la multitud de hipótesis que desde la mas remota antigüedad se han inventado, la mas admitida entre los astrónomos

nomos modernos es que el sol se halla compuesto de un núcleo oscuro, rodeado à cierta distancia de una atmósfera reflejante y algun tanto opaca, à la que sucede otra atmósfera luminosa llamada fotosfera. Ahora bien: esas protuberancias observadas en los eclipses totales y que al principio se habian tenido por montañas, ó producidas por desviaciones de la luz al pasar por las anfractuosidades de los bordes de la luna, hacen presumir la existencia de una tercera atmósfera difana encima de la fotosfera y la presencia en ella de especies de nubes flotantes mas ó menos continuas y susceptibles de ascender mas ó menos sobre el sol. Lo que si creo que está fuera de duda con las observaciones que se han hecho es, que las protuberancias no pertenecen al disco lunar sino à algun objeto material colocado detras de él. La observacion que ya se habia hecho en los dos anteriores eclipses de que esas proeminencias van desapareciendo de un lado y apareciendo y creciendo por el opuesto à medida que la luna avanza en su curso, ha sido confirmada en el último, de consiguiente deben ser atribuidos à la atmósfera solar.

Una de las pruebas que han de poner fuera de duda la existencia real de las protuberancias y dar alguna luz sobre su naturaleza es el saber si han sido vistas por todos los observadores en los mismos puntos del disco y de las mismas ó diversas proporciones desde los diferentes sitios de la zona de observacion.

No es extraño que se consulten durante los eclipses los instrumentos que dan à conocer la temperatura, la presion atmosférica, la humedad del aire, etc.

No se descuidaron estas observaciones en el Moncayo, pero no dieron ningun resultado que no estuviera previsto. La temperatura fué decreciendo gradualmente à medida que la luna iba interceptando mayor cantidad de luz y calor, volviendo à subir despues del eclipse total en que llegó à su minimum. El descenso en los termómetros colocados à la sombra no fué mucho, pues se redujo à 4 grados bajando de 16 y 1/2 à 12 y 1/2, y esto se explica por la temperatura fresca que reinaba en aquella altura ya antes del eclipse. El termómetro colocado al sol sufrió como es natural mucha mayor oscilacion. El carecer de un actinómetro nos impidió medir con exactitud la intensidad de la radiacion solar en las diferentes fases del eclipse.

El barómetro no indicó una variacion notable en la presion de la atmósfera: la

pequeña oscilacion que se observó fué en mi concepto independiente de la influencia del eclipse.

El polariscopo dirigido sobre la corona apenas dió indicio de que su luz se hallara polarizada; en los pocos momentos que pude observarla no vi cambio de color perceptible en las lúnulas del prisma bi-refringente. Sin embargo otro observador que pudo hacerlo mas despacio creyó ver algun signo, aunque pequeño, de polarizacion en la luz de la corona. Esta observacion es interesante para deducir la procedencia de dicha luz.

Se sacaron algunas fotografias de las diferentes fases del eclipse y una del sol antes de ser eclipsado, siendo de sentir que solo consiguiéramos sacar una prueba de la corona de las tres que se intentaron; habiéndose desgraciado las dos restantes por un accidente imprevisto.

EQUILIBRIO ATMOSFERICO.

Esta es una cuestion de las que hoy parecen insolubles.

¿Podrá el hombre regularizar las estaciones, prevenir las intemperies y arreglar los climas de modo que le sean siempre favorables?

Asi lo creemos.

Existirán eternamente los hielos de los polos?

Lo dudamos.

Veamos de probarlo.

Es bien sabido y demostrado, que existe íntima relacion entre estas tres cosas; el cultivo del globo, los movimientos de la atmósfera y la circulacion de los fluidos imponderables al través de la tierra, circulacion harto patentizada, entre mil fenómenos, por la direccion de la aguja imantada.

Entendemos por cultivo del globo, todo lo que toca à la vida propiamente dicha, lo mismo que à la vegetacion, siendo la poblacion animal de una comarca la consecuencia de su estado agrícola.

¿Cómo el hombre que tiene la pretension de desarmar la nube por medio de algunas puntas metálicas sobre sus edificios, rehusaria admitir la accion enérgica ejercida sobre las tempestades, por los millones de puntas que ofrecen los bosques que cubren las montañas y laderas?

Sin que citeamos la enorme cantidad de gas absorvino y descompuesto por la respiracion animal y vegetal, ¿no se sabe que el estado de cultivo de un pais influye esencialmente sobre su temperatura, y que esta temperatura reacciona sobre el equilibrio atmosférico?

¿No debemos tener tambien muy en cuenta la accion mecánica de un bosque sobre la corriente de aire que la atraviesa?

Los árboles son agitados en todos sentidos, las ramas se doblan, las hojas son sacudidas, y toda la fuerza que obra para producir estos movimientos, es una fuerza perdida por el

fluido motor: si advertimos, que la pesantez específica de la madera, es de seis à setecientas veces la del aire, y que en su consecuencia, el movimiento de un árbol reducirá à la inmovilidad setecientas veces su volumen de aire animado de un movimiento equivalente, se concebirá la accion tan poderosa que deben ejercer sobre la atmósfera el arbolado y el desmonte de los bosques, y se comprenderá por que los vientos regulares reinan tan solo en la mar y en llanuras áridas, y como su accion se anula cuando atraviesan comarcas sembradas de vegetales elevados.

Igualmente se evidencia, queriendo reflexionar un poco, la dependencia entre el estado de cultivo del globo y la circulacion electromagnética.

Probémoslo.

¿Cuál es la accion de una pila galvànica sobre un liquido que tiene en disolucion sales ú otros compuestos? cada molécula, bajo esta influencia, parece animada con inteligencia y con vida: se mueve, se separa de las moléculas que le desagradan, se une à otras con las cuales se siente en afinidad, y siempre con número y medida. En cualquier fenómeno de vida sucede alguna cosa perfectamente semejante; el liquido, savia ó sangre que debe llevar el alimento y el desarrollo à cada parte de un ser vivo, elige, acepta ó repele con sagacidad los materiales que se le ofrecen; los arrastra y los deposita con discernimiento y simetria. ¿Podrá desconocerse aquí la accion galvànica que necesariamente se enlaza con la accion de la enorme pila, llamada tierra, cuya influencia se hace sentir por todos y en todas partes? Y como toda accion produce una reaccion igual, hay reaccion poderosa de los fenómenos de vida y de vegetacion sobre la gran corriente magnética.

Finalmente, la accion del fluido electromagnético sobre los movimientos de la atmósfera, es tan evidente, que basta indicarla.

Tal cual lo hemos sentido, hay estrecha dependencia entre los movimientos de la atmósfera, la circulacion electro-magnética y el cultivo del globo.

No es, sin embargo, la accion de estas tres cosas la sola que obra su equilibrio. Hay causas exteriores que tienden à turbarlo.

Estas causas exteriores son, la atraccion de los cuerpos celestes, del sol y de la luna principalmente. Esta atraccion produce sobre la atmósfera un efecto analogo à las mareas; el movimiento vuelve periódicamente con una intensidad variable, segun la posicion relativa de los astros que lo determinen.

Puede tambien colocarse entre las causas exteriores, el movimiento de rotacion del globo, pues que sucede en virtud de una impulsión primera, partida de fuera. Esta rotacion esta revolucion diurna, produce los vientos alisios y las corrientes de aires analogas que se hacen sentir periódicamente y en los mismos lugares. El sol como es sabido concurre por su accion calorifera à la produccion del fenómeno.

Estas son las causas generales que tienden à perturbar el equilibrio atmosférico y electro-magnético. Mas lo que nos importa es determinar cuáles de estas causas son las que pueden obrar irregularmente sobre estos equilibrios.

Produciendo las causas exteriores movimien-

tos regulares que se pueden preveer y anunciar, en el globo mismo es donde se debe buscar la causa de los movimientos irregulares, de las perturbaciones.

Y como todo marcha regularmente en el globo excepto el estado de su superficie, es forzoso reconocer que todo movimiento irregular de la atmósfera ò del sistema electro magnético, proviene de la accion irregular del hombre sobre la superficie de la tierra.

(Se continuará.)

GACETILLA.

RECUERDOS.

La misa última de El Salvador ¿está suspendida ó suprimida?

Para el caso es igual; por lo demás que nos importa à nosotros?

Y los exámenes públicos de niños?

y los id. de niñas?

y el derribo de ciertas casas?

y la desinfeccion de cierto foco?

Y ect..... ect.....

Solucion de la charada inserta en el último número de El Avisador.

Una COTA es la prima y tercera,
TACO dice la tertia y la prima
Y si subes del RISCO à la cima
Ya verás la segunda y primera.

En su oficio periódicamente
A cantar la CORISTA se apresta;
Creo pues, que en resúmen es esta
La charada, lector, francamente.

A. P. R.

OTRA.

Aunque con COTA se vista
y TACONÉE muy grave
sobre un RISCO, gran artista
no es quien cantar solo sabe
como afinado CORISTA.

R. de la Orden.

A MI AMIGO

DON PABLO MIGUEL PERLADO.

DO-tes de artista acabado,

RE-velas en demasía;

MI-ra pues si nombradía

FA-mosa logras, Perlado;

SOL-azado, entusiasmado,

LA-zarzuela anoche oí;

SI-gue Pablo, sigue así,

Y en SOL-FA te cantaré

DO RE MI FA SOL LA SI.

A. P. R.

Anoche se estrenó en el teatro de esta Ciudad la zarzuela en 3 actos titulada *El Conde de Picos Pardos*. Su letra se debe al Sr. Ruiz Torrent, cuyo nombre es ya bien conocido en la literatura dramática, y la música al joven profesor D. Pablo Miguel Perlado. Creemos que uno y otro han llenado cumplidamente los deseos del público, y no dudamos tendrán la dulce satisfacción de que su obra sea puesta en escena en otros teatros con el buen éxito con que lo ha sido en el nuestro. La ejecución fué bastante buena y tanto autores como actores recibieron en la escena merecidas muestras de aprecio público.

SECCION DE ANUNCIOS.

BIENES NACIONALES.

Fincas rústicas de menor cuantía que la Comision principal de Ventas de Bienes Nacionales de esta provincia, saca à pública licitacion en el dia 13 de Agosto

| Pueblos. | Clase de las fincas. | Su procedencia. | Importe de su tasacion | Id. de su capitalizacion. | Id. de la cantidad que servirá de tipo para la subasta. |
|-------------------------------------|---|---------------------|------------------------|---------------------------|---|
| Remate del dia 13 de Agosto. | | | | | |
| Valdeluviel. | Una heredad de regadío y secano inclusos dos huertos. | Hospital del Burgo. | 1540 | 910 25 | 1540 tasacion. |
| Lodares de Osma. | Otra id. en 8 pedazos. | Id. de id. | 1100 | 1099 95 | 1100 id. |
| Olmillos. | Otra id. en 5 id. | Id. de id. | 2040 | 1716 75 | 2040 id. |
| Fuentecambron. | Otra id. en 8 id. | Id. de id. | 1542 | 1502 50 | 1502 50 capital. |
| Barcebal. | Otra id. en 4 id. | Id. de id. | 380 | 910 25 | 910 25 id. |
| Valderroman. | Otra id. en 15 id. | Id. de id. | 6280 | 5651 25 | 6280 tasacion. |
| Cañicera. | Otra id. en 21 id. | Id. de id. | 7120 | 5579 75 | 7120 id. |
| Peralejo. | Otra id. en 16 id. | Id. de id. | 6420 | 6438 | 6458 capitalina. |
| Valvedizido. | Otra id. en 2 id. | Id. de id. | 8900 | 3433 50 | 8900 tasacion. |
| Fresno. | Un prado de riego y una heredad. | Id. de id. | 3920 | 4350 | 3920 id. |

QUIEN QUISIERE INTERESARSE en la compra de un parador-posada, situado en la villa de Almazán inmediata à la carretera de esta Ciudad à Madrid, y el cual lleva en renta Eusebio Garrido, puede avistarse con Don Bernardo Díez de Isla vecino y Escribano en esta Capital, quien está autorizado competentemente para el efecto, debiendo advertir que admitirá las proposiciones que fueren arregladas hasta el dia 20 del cor-

riente Agosto en que se enagenará en favor del que ofrezca mayores ventajas.

FABULAS

EN VERSO CASTELLANO POR DON JUAN EUGENIO HARTZEMBUCH.

obra de testo.

Se vende en Madrid à 3 rs. en rústica, 3 y medio en carton 4 en holandesa; en provincias medio real de aumento.

Se vende en la libreria de Rioja.

TEATRO.

FUNCION PARA HOY.

La zarzuela en 3 actos titulada EL CONDE PICOS PARDOS.

A las 8 y media.

A 2 rs. y 1/2

Francisco P. Rioja, Editor responsable

SORIA.—Imp. de D. Francisco P. Rioja.